



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

PRESENTACIÓN EN MINERÍA



*Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería*

SR

Secretaría de Rectoría



Dirección
de Identidad
Universitaria

Abril de 2019



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

Presentación en Minería

*Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería*

El Palacio de Minería

El magnífico edificio fue diseñado y construido por el arquitecto valenciano Manuel Tolsá, para ser sede del Real Seminario de Minería. Tengamos presente que el gobierno ilustrado de Carlos III (1759-1788) fue benéfico para España y sus colonias; en la Nueva España serían tres las instituciones apoyadas por el monarca con sendas cédulas reales: el Real Tribunal de Minería, la Real Academia de San Carlos y el Real Jardín Botánico. A la larga, estas instituciones, y sobre todo los pensadores formados en ellas, darían pie al lento pero constante desarrollo de las instituciones de educación superior en México.

A la vez que abrió las puertas del comercio internacional y cambió la política financiera, Carlos III no dejó de lado la ciencia moderna, propiciando, tanto en España como en sus posesiones americanas, la formación de ingenieros y científicos. A ese momento cultural —asevera el historiador de la ciencia Eli de Gortari—, “impuesto por las circunstancias políticas de la época, correspondió la sanción que dio para el establecimiento en México de las primeras instituciones educativas emancipadas de la dependencia eclesiástica” (Díaz de Ovando, 1998, p. 23).

Como consecuencia, lo que sería la enseñanza científica de la ingeniería se inició el 1 de julio de 1776 al expedirse la Real Cedula que establecía a los mineros en gremio formal dentro del Real Tribunal de Minería de la Nueva España, que tenía como una de sus principales metas formar una escuela constituida conforme a los métodos científicos. Esta fecha motivó, muchos años después, que se declarara cada primero de julio “Día del Ingeniero”.



Tendrían que pasar algunos años para que la escuela prevista se realizara. Un antecedente definitivo resultó el otorgamiento de los primeros títulos de Perito Facultativo de Minas, con lo que se tuvo la formación de los primeros profesores. Así en 1784 el Real Tribunal otorgó títulos a don Diego de Guadalajara y Tello, director de matemáticas de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, y a don Manuel Velásquez de León, sobrino de don Joaquín Velásquez de León, ilustre científico novohispano. Tras vencer múltiples obstáculos, el 1 de enero de 1792 se funda el Real Seminario de Minería de la Nueva España, también llamado Colegio de Minería, con ocho alumnos inscritos. Las clases formales se inician en marzo de ese mismo año con la planta completa de 25 alumnos, que eran los previstos para la operación normal de la escuela.

Manuel Tolsá y Alejandro de Humboldt

Resulta importante mencionar que del 12 de abril de 1803 al 19 de enero de 1804, Alejandro Von Humboldt hace tres estancias científicas y académicas en el Seminario de Minería; realizó la revisión y análisis de información; elaboración de cartas y mapas de la Nueva España, dictó conferencias y redactó notas para cursos; participó como sinodal en los exámenes prácticos de los alumnos para la obtención de títulos facultativos; además de intercambiar ideas e información con los catedráticos del seminario. Esta fecunda labor se vio favorecida porque tanto Andrés Manuel del Río como Ludwig Linder, destacados catedráticos del Seminario, fueron condiscípulos de Humboldt en la Academia de Minas de Freiberg, Alemania en 1791 y 1792.

Al estar esperando ingresar a la mencionada feria del libro en la Plaza Tolsá, en la cercanía dos magníficos edificios de diferentes épocas, el mismo palacio de Minería y el Palacio de Comunicaciones hoy Museo Nacional de Arte, y sobre todo a la vista de la escultura ecuestre de Carlos IV obra de Tolsá (por cierto recientemente rescatada después de trabajos de mantenimiento inadecuados), se recuerda un hecho poco conocido. Resulta que Tolsá y Humboldt se reunieron y entre otras



actividades realizaron visitas a las obras urbanas en proceso, en este marco Tolsá invitó al sabio alemán a que fuera testigo de la colocación en su pedestal de la escultura ecuestre de Carlos IV. Tolsá con la creación de esta obra demostraba que las grandes esculturas de bronce no solamente se podían hacer en Europa. Pero en las maniobras algo resultó mal y se rompieron los andamios precipitándose la pesada escultura, el sabio alemán viendo esto empujó a su compañero para que ambos no fueran aplastados por el pesado caballo de bronce. En una de las sesiones del Colegio de Cronistas, un grupo de estudiantes hizo una representación alegórica de la historia de la ingeniería (como si los estudiantes hicieran un viaje al pasado), en la parte correspondiente se recreó el hecho mencionado de la siguiente manera:

Manuel Tolsá (T) y Alejandro de Humboldt (H)

T. Maestro, he sabido que viene realizando un ambicioso viaje de investigación por tierras de América y que se propone redactar un tratado completo de todo el conocimiento humano y que llevará el corto, pero al mismo tiempo inmenso, nombre de Cosmos.

H. Así es, mi querido y sabio arquitecto, pero por lo pronto estoy ocupado en el Seminario de Minería, recopilando datos y ayudando a los trabajos facultativos de los alumnos.

Alumnos: Pero yo supe que con los datos que se llevó despertó la codicia de los gringos, que luego se las ingeniarían para quitarnos, robarnos, medio territorio (hablando “quedo” entre ellos).

H. Pero hablemos de sus proyectos, tengo entendido que ya le autorizaron los planos para el nuevo Palacio de Minería.

T. Así es, será una digna sede del Colegio para enseñar las ciencias e impulsar las actividades productivas; esto será muy necesario, sobre todo ahora que se ven claras señas de que este país busca su independencia de España, lo que en mi opinión seguramente lograrán. Pero, aparte de eso, le tengo una especial invitación



que es la colocación de una inmensa escultura ecuestre de nuestro rey Carlos IV; superando carencias y problemas técnicos, logré vaciar la escultura y así demostrar que no solamente en Italia se pueden hacer esculturas monumentales de bronce.

(Se desplazan a la Plaza Mayor, actualmente Plaza de la Constitución, en cuyo centro estará la escultura).

H. Parece una maniobra difícil, creo que habrá que reforzar el andamiaje para poder apoyar la escultura y luego levantarla, las cuerdas no me parecen suficientemente fuertes. Por lo demás es una escultura muy bella, impresionante, pero aquí entre nos, estimado arquitecto, creo que favoreció mucho al monarca, pues en la escultura parece un cónsul romano, pero en la realidad, mmm...

T. ¡Sigán jalando! ¡Destraben esa polea! ya casi lo logramos...pero qué, qué es ese ruido algo se rompe...

H. ¡Cuidado señor! que el andamio se rompe... (en rápido movimiento, Humboldt empuja a don Manuel y ambos caen a un lado antes de que el peso de la escultura los atrapara).

T. ¡Por Dios! si no fuera por su rápida reacción hubiéramos quedado abajo del caballo y su jinete con trágicas consecuencias. Habrá que empezar de nuevo, veremos si aprendimos algo.

Alumnos: Ahora sí, como dice el cuento del perico, si no se agachan se... amuelan.

La enseñanza de la ingeniería

Por otro lado, el seminario funcionó primero en un inmueble rentado, luego en su primera sede, en la calle de Hospicio de San Nicolás, ahora Guatemala No. 90, en la Ciudad de México, donde trabajara Humboldt durante su visita, conocido ya como Palacio de Minería. El nuevo Palacio de Minería, ubicado en la calle de Tacuba, proyectado por el arquitecto Manuel Tolsá, se terminó el 3 de abril de 1813, allí se trasladaron el tribunal y el colegio que posteriormente, ya en el México independiente, daría lugar a la Escuela Nacional de Ingenieros.



El edificio de Guatemala No. 90 fue rehabilitado en 1992 por la Sociedad de exalumnos de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. En la ceremonia de entrega del inmueble restaurado, el ingeniero Víctor M. Mahbud Matta, presidente de esa sociedad, expresó:

Aquí, en Guatemala 90, se instaló el primer laboratorio de química; se descubrió el vanadio; se tradujo al español, antes que en España, el Tratado de Química de Lavioser; se enseñó por primera vez el cálculo diferencial e integral; se aplicó el método científico de manera formal y trabajó el barón de Humboldt durante su estancia en México.

El Real Seminario de Minería es antecesor directo de las escuelas de ingeniería y ciencias de México. Ya en el México independiente, los inicios fueron muy inciertos, por las constantes luchas internas e intervenciones extranjeras, que impidieron dar la importancia debida a la enseñanza de la ingeniería. Una fecha significativa resultó el 2 de diciembre de 1867, cuando el presidente Benito Juárez expidió la Ley Orgánica de Instrucción Pública, que reformó la educación no sólo formalmente en la capital, sino de hecho en todo el país. De esta manera se crearon instituciones como la Escuela Nacional de Ingenieros (que funcionó en el Palacio de Minería), la Escuela Nacional de Medicina, la Escuela Nacional Preparatoria, entre otras. Las instituciones que se fueron creando con esta base han permitido dar mayor fundamento y carácter propio a la enseñanza de la ingeniería, expandiendo esta influencia a las instituciones de educación de provincia. Tal es el caso de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México, que poco a poco, a lo largo de sus más de sesenta años de existencia, ha logrado su propio desarrollo.

El libro y la presentación

Comentarios al libro por Rosa Elena Valle Hernández

El libro que se presenta, Relato Sanjuanero, resalta el gusto por caminar del autor; anteriormente, por ejemplo, hizo el Camino de Santiago desde Roncesvalles en los Pirineos hasta Santiago de Compostela en Galicia, así como la recreación de la



ruta que siguió Hernán Cortés en la conquista de México, desde la Villa Rica en la costa hasta el Templo Mayor, muy cerca de donde ahora nos encontramos.

La caminata que emprendió ahora, que es motivo del libro que ahora se presenta, de Toluca a San Juan de los Lagos contó con dos principales motivaciones. La primera al tratarse de un santuario de primera magnitud y la segunda por ser el lugar de nacimiento de su abuelo Pedro de Alba. Este señor tuvo una trayectoria sobresaliente y entre sus escritos dejó el libro “Viaje al Pasado” donde relata su infancia en su natal San Juan, por lo que mi marido decidió ir a ver qué cosas siguen existiendo de lo relatado por su abuelo.

El libro es una invitación a caminar y observar, el lector pronto se ve acompañando al caminante, que así se define a sí mismo, para juntos admirar los paisajes, encontrar y conocer pueblos y ciudades, así como tener curiosos acercamientos con personas, por ejemplo, con un señor que se dedica a recoger latas de aluminio en el camino y que se muestra muy interesado en todo lo que hace o pueda dejar de hacer nuestro caminante. También hay encuentros con seres no humanos, como unas curiosa víboras de color y apariencia metálica, al pasar por el lago Cuitzeo, así como con un perro de respetable tamaño en Salamanca, que se puso a observar y juzgar la manera en que el caminante hacía sus fotos y escribía sus notas; al final, el can dio su aprobación, lo que motivó una espontánea amistad que culminó al compartir unos ricos tacos de bistec.

Yo sé que el autor gusta de que se le hagan preguntas, yo haré algunas esperando que ustedes le hagan otras, de acuerdo con su curiosidad e interés.

¿Cuál es tu rutina diaria al caminar?

Trato de iniciar antes de que salga el sol, tengo la precaución de llevar algo para comer y beber en el camino. Se camina aproximadamente ocho horas y se concluye la jornada habiendo recorrido entre 15 y 20 kilómetros dependiendo de las dificultades orográficas que se presenten. Importante es no llevar más de seis kilos en la mochila, ya que al ir avanzando el día se convierten en seis toneladas.



¿Cuánto tiempo te lleva hacer las caminatas?

Me gustaría dedicar a esta actividad todo mi tiempo, pero tal cosa no es posible, me correrían de la Universidad. Por lo tanto, sólo lo hago en periodos vacacionales, particularmente en Semana Santa, ya que se hace presente la luna llena, cuya luz es de gran ayuda y motivación. De esta manera, por ejemplo, la ruta de Cortés me tomó seis años y esta caminata sanjuanera tres.

¿Cómo fue finalmente tu llegada al Santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos?

Resultó una etapa muy pesada, que se inició en San Francisco del Rincón, lugar tristemente recordado por el episodio de “las poquianchis”, como no se encontró un lugar para pernoctar se decidió seguir por una vereda para animales iluminada sólo por la luna. Después de un lugar llamado Tlacuitapa, en los altos de Jalisco, la caminata se hizo nocturna y peligrosa, por un camino entre lomeríos, lo único que cambió la rutina fue observar las inmensas naves de la empresa “Huevos San Juan”, cuyo tamaño me pareció descomunal, además de que me llamó la atención escuchar y oler a los miles, o quizá millones de pollos. De esta manera se llegó al destino, después de la media noche. Aquel encuentro deseado y soñado con la divinidad resultó una desilusión al ver, en pleno Jueves Santo, una plaza repleta de gente dedicada a escuchar música grupera y consumir impresionantes dotaciones de cerveza y licor. Eso sí al abrir las rejas del santuario a las seis de la mañana mucha de esa gente ingresa de rodillas. Pero, pronto, la momentánea desilusión desapareció, al ser parte del emotivo servicio religioso, y después pasear por la ciudad con la guía del abuelo, a través de su libro.

Algo de lo dicho por el autor (o que se hubiera querido decir) el día de la presentación.

En primer lugar, enfatizó la emoción de participar en esta importante Feria del Libro, la de mayor presencia y abolengo en México.

No menos emotivo es sentirme hoy parte de este majestuoso edificio, concebido y construido para albergar al Colegio de Minería, institución novohispana que



representó en su momento, nada más y nada menos, que la llegada y arraigo de la ciencia y la ingeniería en América.

Pienso que, si la ingeniería fuera religión, este palacio sería su principal santuario y destino de peregrinación. Mucho mérito tiene el distinguido arquitecto valenciano Manuel Tolsá, que lo diseñó y construyó, pero también la Sociedad de Exalumnos de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, en su momento con la significativa ayuda de la compañía Ingenieros Civiles Asociados (ICA), que lograron su meritoria rehabilitación después de que la existencia misma del edificio estuvo amenazada por los graves asentamientos del suelo. Ahora, entre otras muchas funciones, es magnífica y digna sede de esta feria del libro.

Quedo agradecido con la Universidad Autónoma del Estado de México, en particular con la Dirección de Publicaciones que, además de hacerme la invitación para este evento, editó el libro y mi agradecimiento especial a su personal encargado de la edición; lograron a mi ver un niño sano y bonito. Y en particular quedo agradecido con el rector, Dr. Alfredo Barrera Baca, que dio el definitivo empujón. Por supuesto agradezco en gran manera la presencia de ustedes los asistentes a esta presentación, realmente son motivo de alegría y satisfacción para mí. Destaco la presencia de la maestra M. C. Victoria Maldonado González, distinguida cronista de la Facultad de Enfermería.

El libro que se presenta, *Relato Sanjuanero*, sigue una secuencia de libros antes escritos para resaltar el gusto, casi compulsión, por caminar de este autor. El libro de esta ocasión es un relato de la caminata de Toluca, desde la misma puerta de casa, a San Juan de los Lagos en los altos de Jalisco. Como ya se mencionó es el lugar de nacimiento del abuelo Pedro de Alba, que fue mejor escritor que su nieto, dejó entre muchos otros escritos su libro *Viaje al Pasado* donde hace un relato de su infancia, por lo que este caminante decidió ir al lugar, para constatar lo que existe y no del relato del abuelo, debo decir que constaté que muchas de las cosas tangibles, y principalmente las intangibles, siguen allí.

Como los otros libros, este se puede ver como una invitación a caminar y observar. Muchos son los personajes que han ponderado el hecho de caminar y beneficiarse



de ello, por ejemplo, Walter Benjamin analiza y da lustre a la figura del *flâneur* (paseante/callejero), convirtiéndola en uno de los temas centrales para los estudios urbanos. Además, él mismo es un ávido paseante, las caminatas por su Berlín natal son parte de sus primeros recuerdos de la infancia; acompañado por Franz Hezsel, la actividad de caminar les da tema para escribir *Walking in Berlin* (1929), para él caminar por la ciudad por puro placer es *un acto de resistencia frente a la modernidad*. Por su parte, Emmanuel Kant hace del caminar una herramienta de la disciplina intelectual, y Nietzsche, que más que en la ciudad prefería caminar en el campo, asegura que *escribimos sólo con la mano, pero escribimos bien sólo con los pies*. Thoreau, el padre de la desobediencia civil y autor de un clásico ensayo sobre el tema, *Walking* (1862), escribió que *es una manera de romper con las inercias del presente*.

Se puede preguntar qué queremos conocer al caminar; en este caso, los paisajes, los pueblos y ciudades, y su gente. Caminar permite detener el tiempo y tener ocasión no sólo de ver, sino observar, el caminante ha de formar y ejercitar el don de observar lo que es, lo que fue y lo que posiblemente será. ¿No es esto casi magia? En una ocasión una colega arquitecta apuntó: *El paisaje es un libro que se lee caminando*.

He recibido comentarios favorables del libro, aunque debo decir que algunos de los revisores fueron muy críticos y hasta lapidarios. Pero más recuerdo las opiniones favorables, en particular menciono la del licenciado Gerardo Novo Valencia, cronista de la ciudad de Toluca, que recientemente, al saludarnos, me comentó algo así como: *¡Ah!, tu relato Sanjuanero, ¡qué bien!, lo llevas a uno de una experiencia a otra, la lectura es amena y entretenida, realmente no hay descanso. Felicidades*.

Y esa es mi recomendación, que me hagan favor de leer este relato; encontrarán seguramente sitios familiares y muchos encuentros con gente, poblados y ciudades. Yo digo que pasarán un buen rato, ya que es un relato tranquilo, que lleva a disfrutar sin sobresaltos; es, según yo, un remanso lúdico en este mundo que a veces nos parece tan conflictivo y violento.



Ahora, por favor sus comentarios y preguntas, sin ellas me sentiré mal.

Por mi parte, antes de concluir, es mi deseo regalar dos libros a manera de agradecimiento hacia ustedes. Esto mediante una pregunta, en el trayecto de Toluca a San Juan de los Lagos, ¿cuántos kilómetros se recorrieron? Los ganadores serán los que se acerquen más a la cifra nominal, que está registrada en el libro. En este papel que se les entrega favor de escribir su nombre y su respuesta. Suerte.



Referencias

De Alba, Pedro (1958) *Viaje al Pasado*. México. Biblioteca del Estado de Jalisco.

Díaz de Ovando, Clementina (1978) *Los veneros de la ciencia mexicana. Crónica del Real Seminario de Minería (1792-1892)*. Facultad de Ingeniería, UNAM.

Preciado Rodríguez, Sebastián (2013) *Un viaje al pasado con el Dr. Pedro de Alba*. México. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ramírez, Horacio (2018) *Relato Sanjuanero. Andadura al Santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos*. Dirección de Publicaciones, UAEM (Accesible en Repositorio Uaemex).



Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”